

GERARDO CESAR HURTADO:

La literatura como explicación del hombre y sus límites

Por CARLOS CATANIA

- Dos premios en un año.
- Universal: Cervantes. Latinoamericanos: Vargas Llosa, Sábato...
- ¿Vida o literatura?

He mantenido en estos años, muchas charlas dispersas con Gerardo César Hurtado. A menudo acaloradas discusiones. Gerardo es un joven e inteligente escritor, poseedor de una sensibilidad creativa y humana muy honda. Polemizar con él siempre tiene una significación culminante, ya que cuando lo esencial se halla al final de las metas, el camino a explorar podrá ser divergente pero nunca antagónico en el fondo. A raíz del premio otorgado a su novela "Irazú", de próxima publicación, y de la mención honorífica a "Así en la vida como en la muerte", me decido a entrevistarle porque considero importante que sus puntos de vista, resultado de un rigor intelectual y de una ponderación constantes, sean públicamente conocidos.

Comienzo, pues, con una pregunta que ha sido tema debatido entre nosotros: ¿creés que la literatura tiene efectos determinantes en la cultura de hoy?

Hurtado: "Me parece que sí, que tiene efectos muy determinantes. Ya se puede partir de una sociología de la literatura. Tenés a Luckács, Gollmann y otros".

Le digo: también una estética, entonces.

Hurtado: "Claro. Implican una estructuración necesaria para la comprensión de problemas humanos. Por ejemplo en Latinoamérica la literatura juega un papel importante puesto que la palabra, ese signo, clave, metamorfosis, da un modelo de progreso: la novela, sea ésta social, o no comprometida, o lúdica".

Bueno, César, creo que una novela puede ser no-lúdica, pero no veo de qué manera una novela puede dejar de ser social o comprometida. Vos me entendés. Quizás al hacer esa división, vos estás involucrando los procesos.

Hurtado: "Desde luego. Y hablo de Latinoamérica puesto que vivimos además en ese otro proceso que es la asimilación de la cultura europea para dar nuestras propias pautas. La literatura, en general, propone reintegrar los procesos económicos, políticos, sociales a una esfera donde hay una posibilidad imaginativa. ¿Es importante "Sobre héroes y tumbas", "Rayuela", "Cien años de soledad", "El atestado", "La seducción", de Gombrowicz? Todas estas grandes obras poseen la premisa de intentar el invento de una realidad, una realidad vivida. Si Balzac o Gombrowicz quisieron retratar una cultura decadente por medio de sus visiones narrativas, esto implica un fundamento que permite hablar de "un determinante" cultural. Las novelas son modelos de su hora. La Revolución de Mayo en Francia, la matanza de Tlatelolco en México, otras rebeliones, ¿dónde se inspiran? En textos, y en la medida en que significa una novela; denuncia. Para mí la literatura lleva a la explicación del hombre y sus límites".

Pregunto: ¿qué antepone: la literatura o la vida? Reconoz-

co que es una pregunta capciosa, ya que supone a la literatura como algo distinto de la vida, y eso es un encantador disparate. Pero tratá de responder, no obstante, sin suspicacias. Considerá que estoy formulándola en un sentido puramente pragmático.

Hurtado: (Ríe) "Bueno, hemos hablado mucho de esto, ¿no? Incluso antes de discutirlo nosotros, ya me lo había preguntado miles de veces. ¿Qué es mejor: ir a una fiesta o escribir una novela? ¿Aportará algo la novela por la cual sacrifico la fiesta?".

Le digo: esa pregunta tiene fundamento si a priori consideramos la fiesta como "expresión" de vida (ya que, por lo general, suele ser todo lo contrario).

Hurtado: "Ya sé. Pero ejemplifica la disyuntiva. De inmediato pregunto nuevamente: ¿la vida? Claro que sí, la vida, pero hay algo que tiene el artista: que a veces no vive para él; vive para su obra. En cierto momento esto es un mito: la vida jamás podrá igualarse a la vida de una obra. Uno tiene angustias, soledades y obsesiones, y debe plasmar todo eso en la vida o en la novela? Creo que elegiría vivir. Pero uno escribe viviendo. Me he preguntado también si todo es necesario, que esto confluya en una obra. Hay situaciones en que un escritor puede manejar la vida y su arte al mismo tiempo, como en el caso de Hemingway, que terminó descerrajándose un balazo con un rifle de cazar elefantes".

Nacido en 1949, Gerardo César Hurtado comenzó desde muy pequeño, dadas las condiciones familiares, a interesarse por la literatura. Ha leído mucho. Inició sus escritos en la adolescencia. Primero cuentos, luego ensayos, después poemas, y por último novelas, durante

un período de tres años o más. Los primeros cuentos fueron publicados en la página literaria de LA NACION, en 1969, luego en "La Prensa Libre" donde sigue frecuentando sus páginas para hacer comentarios de libros, publicar breves ensayos de interpretación novelística, para ampliar en este campo las ideas que tiene al respecto. Le pregunto: ¿tu autor universal favorito?

Hurtado: Muerto: Cervantes. Supo aunar lo trágico con lo divertido, que al fin y al cabo es lo que llevamos dentro cada uno. Vivo: Jean-Paul Sartre, pues me ha descubierto grandes posibilidades en la interpretación de la existencia humana.

¿Y entre los latinoamericanos?

Hurtado: "Mario Vargas Llosa. Nombro a éste pero hay muchos más, y entre los más destacados figura Sábato, con sus novelas y sus ensayos, especialmente "El escritor y sus fantasmas". Cito este libro porque Sábato da en esta obra la comprensión del mundo cabal y maduro de un intelectual militante. Revela grandes cualidades y sabe dirigir su pensamiento a lo universal de las cosas".

¿Cuáles son, a tu juicio, las "cualidades" del escritor, humana e intelectualmente hablando?

Hurtado: "Creo que la primera cualidad humana de un escritor es saber que es grande y modesto al mismo tiempo, su temperancia y su gran sentido universal para comprender lo que es pequeño y lo que es grande. Intelectualmente el escritor debe tener esa piel de dominación sobre los temas más importantes del hombre; preocupación por todo lo que adolece el hombre. ¿Qué es más importante: "La náusea" o los niños matados en Vietnam? Bueno, es un dilema, de acuerdo, pero un intelectual debe saber con quién se compromete y qué intenta en sus exploraciones de pensamiento. Como intelectual yo diría que hay que odiar la mediocridad. Sobre todo esa mediocridad que tiende a disimularse. Rotunda y categóricamente yo odio a los mediocres. Por eso trato de que mi obra sobresalga, en mi país y en cualquier parte".

—La novela de Hurtado, "Irazú", de pronta aparición, mereció el Premio Centroamericano de Novela Corta, auspiciado por la Dirección de Artes y Letras, de San José de Costa Rica, 1971. Su otra novela "Así en la vida como en la muerte", obtuvo primera mención honorífica en el Certamen Cultural Centroamericano del Consejo Superior Universitario, 1971. Tiene asimismo Hurtado un libro de poesías enviado a Editorial Costa Rica. Además, una novela en preparación.

¿De qué trata "Irazú", tu novela premiada, y que en estos momentos está imprimiéndose? Comprendo que no es fácil "explicar" una novela, pero intentalo.

Hurtado: "Irazú" es un símbolo, un trasfondo, un sentido dialéctico de la imagen de u-



"El escritor debe saber que es grande y modesto al mismo tiempo".

nos personajes. En "Irazú" hay juego de lenguaje y el juego formal, renovación en todo sentido. Quise ver cómo se resuelven los conflictos de los jóvenes frente a una situación absurda e imaginaria. La decadencia frente a lo nuevo. [Zonas de explotación, y sobre todo que la novela de adolescencia dentro de la adolescencia, y también una obra donde se combinó lo erótico frente a lo fatal de la vida. Todos los personajes están inmersos en una alucinación. Una obra "abierta", es el sentido que permite al lector imaginar los posibles contenidos de las frases, y al fin sucede una sorpresa, que se revela frente a los acontecimientos cotidianos".

Un joven escritor costarricense seriamente preocupado por los innumerables problemas de la literatura y de su tiempo. Gerardo César Hurtado, de 23 años, observa y penetra el mundo que lo rodea, con pasión, con dolor, y luego se expone íntegro en su obra, acerca de cuyos valores tendrá muy pronto voz el lector y la crítica especializada. Mientras tanto, con dos libros prontos a aparecer, ya se ha lanzado por nuevos caminos abordando, como dije, otra novela. Incansable tarea del creador. Costa Rica posee así un valor auténtico que está dando sus primeros frutos. Mucho cabe esperar de él.

Carlos Catania



GERARDO CESAR HURTADO: observador de la vida y del hombre.